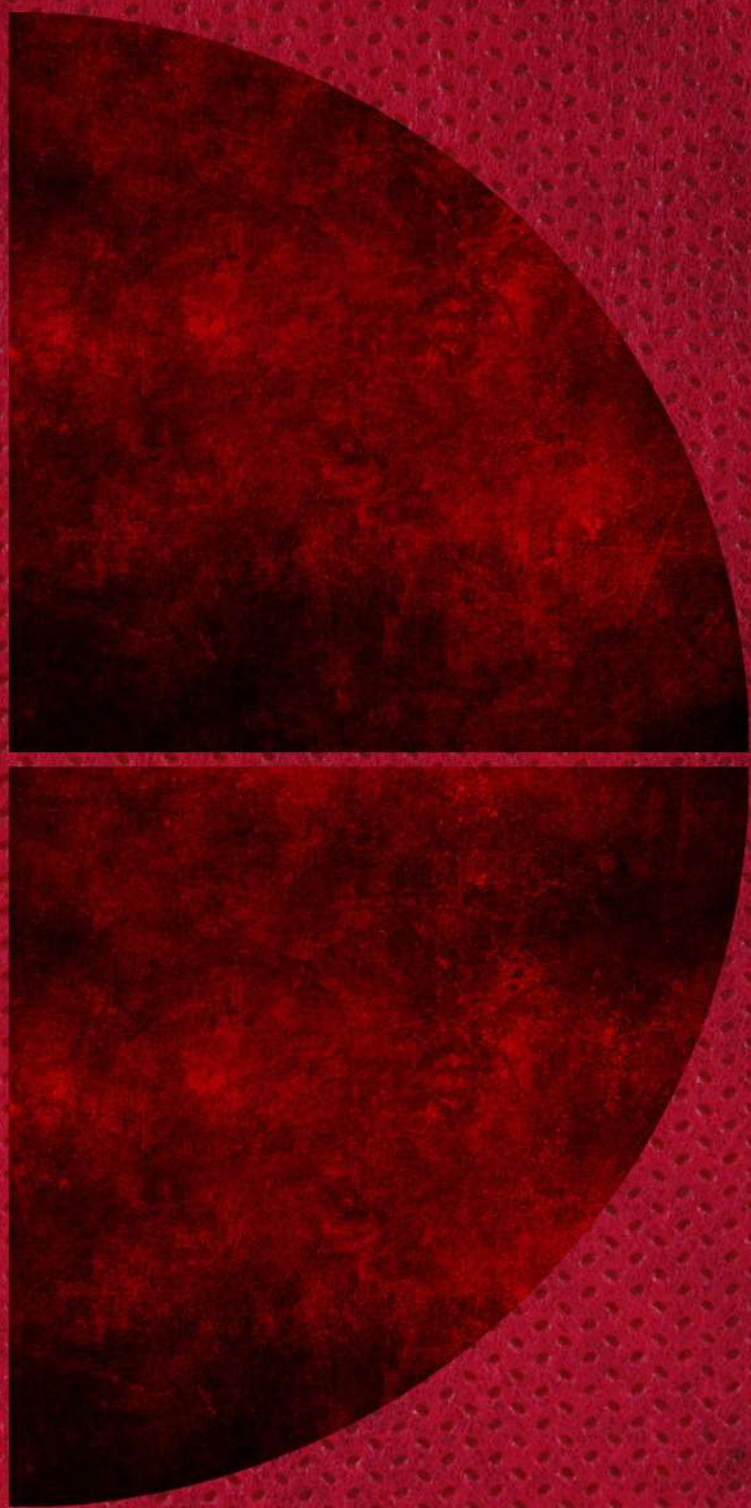


LA CRISIS DE LA MUJER



MÉXICO
INSURGENTE

NO ME ALCANZA PARA MORIR

Rubén Mendéz

A veces en silencio me asalta en la noche,
pensamientos oscuros de mi vida decora,
es el insomnio quien me roba el reproche,
la idea de mi muerte que no parece aliviadora.

Esta realidad me mantiene pensador y estresante,
¡No puedo morir ahora!, ni así, ni hoy, ni mañana.
Tengo deudas, mis padres, ese miedo constante,
los gastos de un funeral que tocan tras mi ventana.

Morir no debería ser tan caro en ninguna circunstancia,
no quiero ser una carga ni yo, ni mis huesos, ni mi tumba.
El temor a la muerte, un sigilo a la distancia,
se asoma el pavor en un eco de mi mente profunda.

Ya no quiero vivir así con tanta turbulencia.
El miedo a morir, sombra que me acecha,
sin paz, ni libertad, una vida de ausencia,
en las noches oscuras, a mi alma despierta. .

La incertidumbre del adiós, siempre latente,
el miedo a lo desconocido se desliza.
Saber que para la muerte soy un simple cliente,
como un viento helado, mi ser paraliza

Fui tan sólo uno más de la mano barata,
la incógnita eterna, un enigma sin respuesta.
Saber que mi motivo de vida era juntar más plata,
deja cicatrices en mi corazón de una herida expuesta.

La muerte acecha, inevitable y sombría,
descaradamente llegará como un ladrón por la noche,
y en la penumbra silenciosa y fría,
me castigará por el tiempo de derroche.

En su abrazo final encontraré la verdad,
la vida jamás se me concedió como un regalo,
fue una deuda que llevaré por la eternidad,
un momento insignificante perdido en un halo.

No me alcanza pa morir, ni pa vivir eternamente,
fingiré una excusa pa latir, esperando mi final inminente.

SOCIALISMO O BARBARIE

Sabine Santana

En 1892, Kautsky escribió:

Debemos avanzar hacia el socialismo o caer de nuevo en la barbarie (es heißt entweder vorwärts zum Sozialismus oder rückwärts in die Barbarei)

Y cuando Rosa Luxemburgo lo citó, para dar nacimiento a una de las frases más célebres del socialismo, "avance al socialismo o regresión a la barbarie", hoy "socialismo o barbarie", ninguno imaginaba la situación en la que la humanidad se encontraría a menos de dos siglos después. Para ese momento, el desarrollo científico no alcanzaba para predecir ni modelar los efectos de la actividad capitalista sobre el equilibrio material del planeta.

Hace poco, un grupo de científicos publicó uno de los estudios más importantes sobre el planeta Tierra. El estudio *Earth beyond six of nine planetary boundaries* (*La Tierra más allá de seis de los nueve límites planetarios*) presenta conclusiones aterradoras sobre la situación actual de la Tierra. El artículo concluye que, de los 9 componentes físicos que interactúan para modelar el planeta, 6 se encuentran en un estado crítico debido a la actividad humana, específicamente (y para cuidarnos de no culpar a los neandertales) como consecuencia de las actividades iniciadas con la Revolución Industrial, que marcó el triunfo definitivo del capitalismo sobre otras formas de producción que aún agonizaban en muchas regiones del mundo.

El artículo es un ejercicio interdisciplinario que integra varias "fronteras" planetarias. Las fronteras son los límites que diversas variables físicas pueden alcanzar sin alterar las condiciones que permiten la vida en la Tierra como la conocemos, usando como punto de referencia las condiciones del Holoceno preindustrial.

Básicamente, las fronteras responden a la pregunta **¿cuánta perturbación conduce a la generación de impactos o interacciones/retroalimentaciones alteradas que potencialmente pueden causar cambios irreversibles en los sistemas de soporte vital de la Tierra?** (*how much perturbation leads to generation of impacts or altered interactions/feedback that can potentially cause irreversible changes to Earth's life support systems?*)

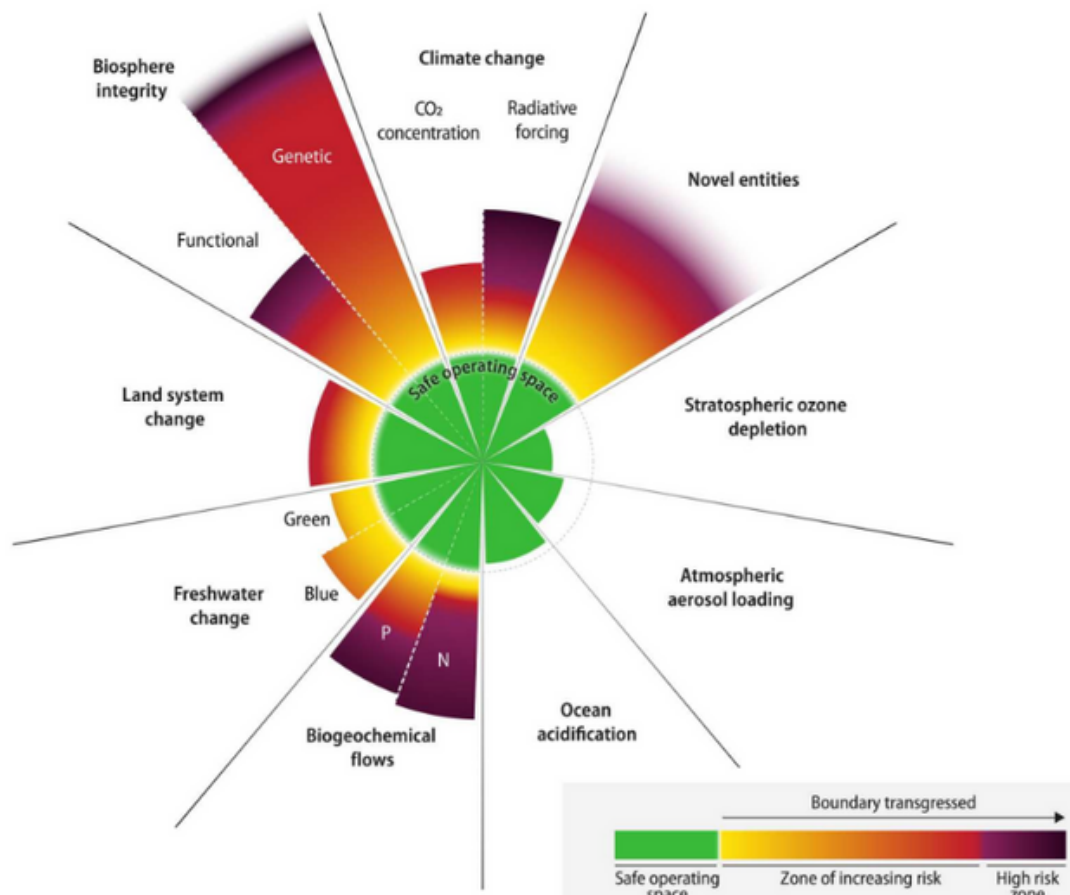
- Cambio climático: mide dos cosas, la concentración de CO₂ en la atmósfera, y el forzamiento radiativo antropogénico total en la parte superior de la atmósfera (que es la diferencia entre la luz solar absorbida por la Tierra y la energía irradiada de vuelta al espacio, es decir, mide el llamado "efecto invernadero" que no permite la salida del calor de la Tierra)
- Cambio en la integridad de la biosfera: se compone de dos medidas, la diversidad genética, medida como la cantidad de especies que se extinguen por año, y la energía disponible en los ecosistemas.

- Depredación de la capa de ozono.
- Acidificación de los océanos: mide la concentración de iones carbonato, estado promedio de saturación de la superficie del océano global con respecto al aragonito.
- Flujos bioquímicos.
- Cambio en el sistema terrestre: se mide a dos escalas, la global, que es la superficie remanente de tierra boscosa como porcentaje de la cubierta forestal original; y la escala de bioma, que es la superficie remanente de tierra boscosa como porcentaje de bosque potencial.
- Cambio en agua fresca: mide la alteración inducida por el hombre del flujo de agua azul y agua verde (El agua verde es el agua transpirada por la planta que proviene del agua de lluvia almacenada en el suelo. El agua azul es el agua de nuestros depósitos de agua superficiales y subterráneas).

Los resultados son alarmantes, pero no sorprendentes. Hemos cruzado 6 de las 9 fronteras planetarias. Es decir, hay 6 variables físicas en las que la actividad humana ha influido para que estén en niveles peligrosos, que atentan contra el equilibrio de la vida en la Tierra.

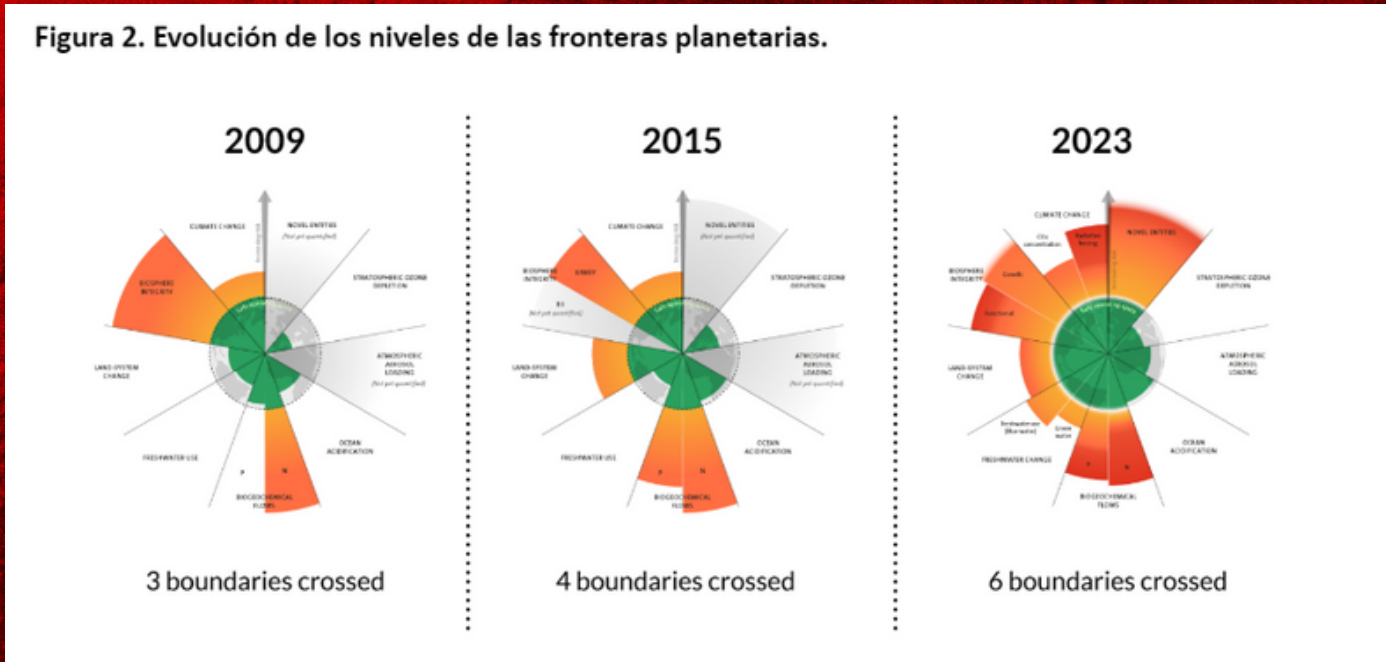
La figura 1 muestra los resultados de cada variable. El color verde significa que esa variable en particular esta en una zona segura, igual o similar a la que existía antes de la época industrial. La zona de riesgo creciente (amarillo-rojo) es el rango en que una de las variables físicas pierde las características que tenía en el período de referencia, el Holocenos preindustrial. Mientras tanto, el púrpura significa que ya se alcanzó un nivel de alto riesgo. Es importante entender que a pesar de que hay diferentes grados de transgresión, todas las variables fuera de la zona verde ya están en niveles potencialmente peligrosos.

Figura 1. Límites planetarios, 2023



Es interesante que, en el caso del cambio climático, los científicos que trabajaron en este artículo llegaron a la conclusión de que un calentamiento de 1° C en la temperatura de la Tierra con respecto a las temperaturas preindustriales es el límite seguro. Esto contrasta con la meta que los gobiernos burgueses acordaron como meta máxima de calentamiento, que es de 1.5C. El estudio nos señala que "la ciencia demuestra cada vez más que el objetivo de 1,5°C está asociado con un riesgo sustancial de desencadenar grandes cambios irreversibles y que no se puede excluir el cruce de puntos de inflexión incluso con aumentos de temperatura más bajos." (p.2). Esto quiere decir que ni siquiera los límites de la narrativa actual que domina los foros de discusión del estatus quo y que guía las acciones empresariales, es un límite seguro para la vida humana y la estabilidad planetaria.

Además, los científicos cuentan con datos suficientes para analizar la evolución de las fronteras planetarias en los últimos años. Como se ve en la figura 2, las fronteras se han cruzado de una manera extremadamente veloz, pasando de solo 3 transgredidas en 2009 a las 6 actuales. Durante estos 15 años, los cambios más dramáticos han ocurrido en la concentración de bioquímicos, los flujos de agua, y el cambio en los sistemas terrestres.



En conclusión, el estudio demuestra que el modelo de vida humana que hemos seguido hasta ahora amenaza con terminar con el equilibrio planetario. La armonía actual es la que ha permitido que las sociedades humanas presentes florezcan, y hace posibles las muchas actividades económicas que llevamos a cabo. Si este equilibrio se rompe, las consecuencias, aunque inciertas en su forma o magnitud, serán un desastre.

Antes de finalizar este texto, vale la pena mencionar que si bien es necesario que la ciencia siga avanzando para tener modelos más avanzados que permitan determinar con mayor exactitud cómo se comportaría la Tierra en condiciones de estrés, ya tenemos suficiente evidencia para señalar dos cosas: el cambio de los sistemas que hacen funcionar nuestro planeta es real, y ese cambio está provocado por la actividad humana.

Encuentra el estudio completo [aquí](#).



LOS 7 JINETES DEL CAPITALISMO

Mauricio Dimeo

La marca de la bestia.

Y que ninguno pueda comprar o vender, sino el que tenga la marca, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

Apocalipsis

El fin del mundo se acerca, lo sabemos porque se ha cumplido la profecía del Apocalipsis, ya nadie puede comprar o vender si no tiene la marca de la bestia, que es el capital, o el nombre de la bestia, que es el crédito, o el número de su nombre, que es el dinero.

Después de 2000 años los cuatro jinetes del apocalipsis se han encarnado en el capital, que se apropia de todo cuanto puede, que todo lo convierte en mercancía y que destruye todo a su paso. Porque la meta del capital no es el bienestar, sino la ganancia privada y la revalorización infinita de sí mismo.

1. El caballo negro: El Hambre

*Danos hoy el pan nuestro de cada día
Mateo 6:11*

El jinete del caballo negro se apoderó de la tierra y engendró el hambre que surge de la desigualdad. En todas las épocas ha existido hambre, pero el hambre por desigualdad es característica del capitalismo. Nunca antes se había producido tanta comida y nunca antes tantos millones de personas morían de hambre. En el mundo se produce más del doble de alimentos de los que requiere la humanidad, pero al día mueren 24 mil personas por hambre y el 45% de las muertes de niños menores de cinco años en todo el mundo están relacionadas con el hambre.

En el nombre del capital, la clase burguesa desperdicia, desecha o retiene alimentos, para que los precios mantengan sus ganancias. En nombre del capital, los agricultores se arruinan por no poder competir con la agroindustria. En el nombre del capital, se produce más comida chatarra que alimento saludable, porque la gula es el gran pecado que fomenta el caballo negro del hambre, mediante la industria burguesa.

2. El caballo Rojo: La Guerra

Pero vino a mí la palabra del señor, diciendo: Tú has derramado sangre en abundancia, y has emprendido grandes guerras; no edificarás una casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí.

1 Crónicas 22:8

El jinete del caballo rojo nos trajo las guerras mundiales. En todas las épocas hubo guerras, pero sólo en el capitalismo son de escala mundial. La primera guerra mundial se produjo porque los países imperialistas ya habían cubierto todo el globo, así que sólo les restaba arrebatarse entre sí los territorios conquistados.

La segunda guerra mundial mostró el verdadero rostro del capital, que apostó por el nazifascismo para mantener su dominio imperialista. Las grandes empresas que patrocinaron el régimen nazi fueron: Kodak, Bayer, Coca Cola, Nestlé, IBM, BMW, Adidas y Volkswagen, entre otras. A cambio, los Estados nazifascistas privatizaron las empresas públicas y recortaron derechos laborales, anticipándose a lo que luego se denominó neoliberalismo.

Además, el imperialismo yanqui ha invadido a más de 30 países en su historia, tales como Vietnam, Corea y Afganistán, con el apoyo de casi toda Europa, representados en sus cachorros de la OTAN.

En el nombre del capital, la clase burguesa ha matado a millones en todas esas guerras, desde que existe el capitalismo el mundo no ha disfrutado un solo día sin que haya una guerra de dominación imperialista. Porque la soberbia es el gran pecado que fomenta el caballo rojo en las superpotencias capitalistas.

3. El caballo amarillo: La Muerte

*Y el último enemigo que será derrotado es la muerte.
1 Corintios 15:26*

El jinete del caballo amarillo trajo la muerte por injusticia. En todas las épocas hubo muerte, ya sea por enfermedades, guerra o de modo natural. Pero sólo en el modo de producción capitalista ocurre la muerte que podría evitarse mediante los avances tecnológicos. Sin embargo, diariamente mueren miles de personas por enfermedades y lesiones curables o prevenibles. 8 mil personas mueren todos los días por enfermedades curables (muchos de ellos por diarrea). Cada 15 minutos son asesinadas 4 personas en América Latina (la mayoría hombres jóvenes y pobres). Cada año son asesinadas 60 mil mujeres en todo el mundo. Además, la burguesía utiliza la guerra sucia como arma contrainsurgente, de modo que ejecuta o desaparece a miles de luchadores sociales, tal como ocurrió en la matanza de Tlatelolco, Acteal y Aguas Blancas, entre otras.

La mayoría de las enfermedades son curables o tratables, la mayoría de los accidentes, feminicidios y homicidios pueden evitarse, pero la inversión en salud pública, la medicina preventiva y la justicia social no generan ganancias a la clase capitalista.

Por eso la principal causa de muerte en el mundo es la generación de capital, dado que en nombre del capital se contamina el agua, en nombre del capital se privatiza la salud pública, en nombre del capital se lucra con las vacunas y medicinas. En nombre del capital se comercian medicinas con graves efectos secundarios. Porque la avaricia es el gran pecado que trajo el caballo amarillo a la industria farmacéutica y a los hospitales privados.

4. El caballo blanco: La esperanza

*El futuro de los justos es halagüeño;
la esperanza de los malvados se desvanece.
Proverbios 10:28*

No todo está perdido, el último de los jinetes trae la esperanza, que nos ha acompañado en cada periodo histórico. La alzó Espartaco y luego los primeros cristianos. La alzarón los herejes y brujas. Y finalmente la alzarón los comuneros de París, los comuneros de Morelos y los revolucionarios exitosos del siglo XX. La URSS, China, Cuba, Norcorea, Laos, Vietnam y Europa del Este, en los años cincuenta vivieron bajo el socialismo y sumaban la mitad de la población mundial, brindaban derechos sociales a toda su población, tales como alimentación, salud, educación, vivienda y empleo digno. Ninguna ideología ha logrado propagarse a la mitad de la población mundial, ni aún el cristianismo, solamente el comunismo.

Por eso la clase capitalista se volvió contra rápidamente contra sus aliados en la Segunda Guerra mundial y así dió inicio la Guerra Fría. Ya sea con invasiones, infiltraciones, bloqueos, embargos, sabotajes y falsa propaganda: la clase capitalista mundial, liderada por Estados Unidos, logró eliminar casi por completo al socialismo del mundo en el siglo XXI. Retomaron la idea original de los nazis de lanzar una propaganda infundada en la cual el socialismo conlleva hambre, miseria, totalitarismo y muerte, aun cuando toda la documentación sobre la URSS, China y Norcorea muestra lo contrario. Mientras que todos esos males sí los causa el capitalismo, pero los niegan, ocultan o los muestran como hechos aislados e inconexos.

Pero la gran virtud de los comunistas es la esperanza, entregada por el caballo blanco. Si la comuna de París duró siete meses, la comuna de Morelos duró cinco años, la Unión Soviética duró 70 años, la revolución norcoreana sigue en pie después de más de 70 años. Aún existen partidos comunistas en los cinco continentes y el pueblo trabajador no deja de organizarse para exigir sus derechos.

Si no queremos que el apocalipsis entregue el futuro de la humanidad a los altares del capital, la única solución es la esperanza comunista, donde los pobres poseerán la tierra.



TRABAJAR PARA SOBREVIVIR Y MORIR EN EL INTENTO

Laura Quintero

La minería en México ha cobrado miles de vidas de trabajadores, en el caso de la minería de carbón, la más precaria, si bien, no cuesta la vida de todos los que se emplean en ella, deja a muchos incapacitados para seguir laborando, lo que también se traduce en muerte, pero más lenta. Esa es la realidad de miles de mineros en el país, que trabajan para sobrevivir y que mueren en el intento.

En julio pasado, José Guadalupe Esparza Pérez, de 48 años, y Juan Jesús Zapata Alfaro, de 29, perdieron la vida en un pozo de carbón en el ejido de El Mezquite, en Sabinas, Coahuila, luego de que el cable de acero que sujetaba el inseguro ascensor se rompió y los mineros descendieron 70 metros bajo tierra. Este es solo uno más en la larga lista de siniestros en la minería de Coahuila.

Los dueños de las empresas les llaman 'accidentes laborales', sin embargo, el 96% de las muertes y daños físicos que deja la minería en sus trabajadores no son accidentes, sino siniestros, es decir, son eventos que suceden porque no hay las condiciones de seguridad y de higiene que garantice la seguridad y la vida de los mineros.

"Diferenciar entre un accidente y un siniestro pone el ojo no en el muerto, sino en el responsable de su muerte, porque aquí en la región (Coahuila) la mayoría de las veces dicen que la culpa es del muerto. Esta diferenciación deja claro quién es el responsable, las condiciones de seguridad son obligación de la empresa, y el Estado tiene la obligación de verificar que se cumplan, entonces hay una responsabilidad de ambas partes", explicó Cristina Auerbach, directora de la Organización Familia Pasta de Conchos.

De acuerdo con el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) hay enfermedades laborales que se evalúan como incapacitantes, lo que significa que el grado del daño físico que adquieren las personas por desarrollar un trabajo las deja incapacitadas para seguir laborando, en el caso de Coahuila, desde hace 20 años, cuatro de cada 10 de las enfermedades laborales incapacitantes que hay registradas en el país se encuentran ahí.

Además, Coahuila también ocupa el primer lugar a nivel nacional con el mayor número de incapacidades por neumoconiosis, enfermedad conocida como el pulmón negro, la cual es resultado de respirar el polvo del carbón mineral.

Los dueños de las empresas les llamaíón Familia Pasta de ConchoCristina Auerbach explicó que en 100 años de explotación de la región carbonífera de Coahuila han muerto más de 3 mil personas, pero los que están vivos, no están sanos, están enfermos, y además los datos oficiales sólo contabilizan a quienes están en el IMSS, pero no a quienes trabajan en la informalidad, "lo que hemos detectado que la mitad de las muertes por siniestro en la minería ni siquiera contaban con seguro social", denunció.

También comentó que las verificaciones que hace la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) son deficientes, pues en agosto del 2022 determinó que la mina en la que trabajaban José Guadalupe y Juan Jesús debía cerrar por falta de seguridad, pero de ahí no pasó, privó la omisión, y un año después cobró la vida de dos mineros, "de nada sirve que se inspeccione si las empresas van a seguir trabajando", recriminó.

Según datos de la Secretaría de Economía (SE) en el segundo trimestre de 2023, la población ocupada en Minería de Carbón Mineral fue de 4 mil 950 personas, los cuales están concentrados en Coahuila, Oaxaca y Colima, y a pesar de que la dependencia gubernamental asegura que todos los trabajadores del sector están formalizados, organizaciones y mineros dan cuenta de que hay mucha informalidad y pese a la reforma, lo que priva es el outsourcing.

México es deficitario en carbón y el principal comprador es la Comisión Federal de Electricidad (CFE), además en el país la mayoría de las minas se encuentran en malas condiciones, pues los empresarios no invierten en medidas de seguridad, esto para reducir costos y aumentar sus ganancias.

A más de un año del siniestro en la mina de carbón del Pinabete, en dónde murieron 10 trabajadores, luego de quedar sepultados, aún queda pendiente la recuperación de los cuerpos, igual que con los 65 de Pasta de Conchos que siguen enterrados desde 2006.

Juanita Tijerina, hermana de uno de los trabajadores que hasta el momento permanece atrapado en el Pinabete, comentó que lo único que importa en la región carbonífera es el dinero, y pese a que es el epicentro de los siniestros, enfermedades de la minería de carbón no existen garantías para la no repetición, pues a los empresarios lo único que les interesa es su negocio y las ganancias.

En el caso de Pasta de Conchos, Cristina Auerbach comentó que El estado asumió su responsabilidad, pero no le fincó responsabilidad a Grupo México, "es más el rescate lo estamos pagando todos de nuestros impuestos, para la empresa no hubo consecuencias, no perdió nada", aseguró.

“La minería en la región es como un carnaval, cualquiera se vuelve un empresario minero, cambian de razón social cada que quieren, todas las empresas aquí en la región carbonífera tienen outsourcing, cuando se supone que ya está prohibido”, destacó la directora.

Auerbach comentó que el cambio de gobierno no significó una mejora en las condiciones de los trabajadores del sector, sino que sólo evidenciaron que son lo mismo que el PRIAN, y una muestra de ello es que Armando Guadiana, quien fue candidato a gobernador por Morena, tiene un gran historial de muertes en sus minas, pero no se las atribuyen a él porque son de otra empresa que le trabaja.

“Ese hombre (Guadiana) que hace cosas ilegales lo quisieron imponer para gobernador como candidato de Morena, el mensaje que nos están dando es que no importan los mineros, no importa la devastación, porque lo importante son los empresarios”, destacó.



FREE PALESTINE

Lorena Vargas





¿QUIÉNES BUSCAN A NUESTROS DESAPARECIDOS?

Jorge A. Rocha

19 de Septiembre, 2023, Gdl, Jalisco.

Guadalajara, ciudad de las rosas, cuatro mujeres esperan entre cigarrillos y tragos de refresco al resto de sus compañeros. La cita, frente a la vieja Comisión Estatal de Búsqueda de Personas del Estado de Jalisco, se había acordado a las 10 de la mañana y ya habían pasado 15 minutos.

En media calle y enfrente de la vieja comisión están estacionadas dos camionetas estilo pick-up adornadas con los colores de la Guardia Nacional mexicana, mientras 9 soldados, con rifles de alto calibre y equipo táctico, acordonan el perímetro, su atuendo parece más apropiado para un campo de batalla en una zona de guerra y no un barrio popular mexicano.

Doña Vicky, la encargada de la búsqueda del día, no veía la hora en que el resto del contingente llegara, "Es que están aquí para protegernos no para esperarnos" se quejó preocupada por el tiempo de los oficiales.

Hacía un par de días que el colectivo recibió una llamada anónima (como usualmente sucede), dando el dato de dos posibles tumbas clandestinas. El lugar en cuestión está ubicado en de una de las zonas más "pesadas" de la ciudad, un punto olvidado por el Estado y sus autoridades desde hace tiempo, donde los narcóticos y la prostitución sentaron bases. Previendo una catástrofe, el colectivo habría solicitado protección a la Guardia Nacional.

Doña Vicky, quien lleva cinco años buscando a su hijo, se encontraba acompañada por sus colegas Rebecca y Esther, cuñadas que buscan a su hermano y marido, respectivamente, y Raquel quien busca a su hijo – "Una vidente me dijo que Marcelo no sabía donde estaba, ya que lo habían matado con los ojos vendados," –, contaba a quien prestara un oído.

La pregunta "¿y a quien buscas?" sería rutinaria a lo largo del día.

Conforme llegaban las madres, tías, esposas, cuñadas, hijas y hermanas de los desaparecidos, los miembros ya en el lugar las recibían con un fuerte abrazo y una sonrisa, la violencia en el país habría tejido con cariño una comunidad reunida entre el dolor y la valentía.

Cada hora, una persona desaparece en México. Tomando en cuenta el registro llevado a cabo por el Estado Mexicano desde inicio de la década de los 60, actualmente se tienen documentadas más de 111,000 desapariciones forzadas en el país.

Las víctimas, muchas veces, terminan enterradas metros bajo tierra, sus cuerpos ultrajados por sus asesinos son segmentados y ocultados en fosas clandestinas. En el vacío creado por la negligencia y corrupción del gobierno, son los ciudadanos quienes se han dado la tarea de buscar a sus seres queridos.

Aunque las desapariciones han ido en constante ascenso desde la supuesta Guerra contra el Narco del expresidente Felipe Calderón (2006-2012), los focos donde se concentran estos crímenes han cambiado, siendo Jalisco, el más azotado por esta clase de crímenes en años recientes, llegando a convertirse en el primer lugar en desapariciones de toda la república.

"¿No trajiste nada para la cara?" preguntaba preocupada una, entre abrazos y besos de bienvenida. "Adonde vamos está caliente", decía otra. "Dicen que ahí está el hermano de Nadia", dijo otra solemne. El aire se llenaba con anticipación y preocupación, en más de una ocasión el colectivo habría sido amenazado con armas y violencia para ahuyentarlas de las posibles tumbas clandestinas.

hace poco más de un par de semanas el colectivo de buscadores en Sonora había sido ahuyentado de un punto de búsqueda después de que un grupo armado disparara al aire como señal de amenaza.

Al final, 22 Mujeres, jóvenes y hombres mayores terminaron de completar el colectivo de las Madres Buscadoras de Jalisco, todos portando el mismo uniforme: zapatos cómodos; tenis, zapatos de alpinismo, uno que otro par de botas de trabajo, pantalones de mezclilla y playeras blancas en las que lucían el último retrato de sus desaparecidos, y finalmente portaban un cubrebocas, bandana o cualquier prenda con que tapar la cara para impedir ser identificado, el último artículo tan fundamental como el pico y pala, recordatorio del riesgo de su labor.

Una vez reunidos, el grupo se separa en dos bloques, uno en automóvil recogería las herramientas en un punto cercano a la zona donde se haría la búsqueda, mientras que el otro cortaría por La Calzada, una de las avenidas principales de la ciudad, caminando. Tras las buscadoras, las dos patrullas de la Guardia Nacional siguen en custodia. No tomaría ni 15 minutos llegar al destino a pie.

A los 10 minutos de caminata, ambos bloques se unieron en el estacionamiento de un mercado local, donde el grupo en automóvil comenzó a repartir palas, picos, varillas y cuerdas. De mano en mano las buscadoras pasaban las herramientas que aún tenían rastros de la tierra y el concreto de las incontables búsquedas. "Atención!" – comenzó doña Vicky, una vez que se repartieron las herramientas- "Por favor ponganse sus máscaras, ya estamos cerca del punto y es mejor que se cubran el rostro desde ahora." Listos para la enmienda del día, el grupo se adentraba en territorio hostil.

Dándole la bienvenida al colectivo, se encontraba la Guardia Nacional ya posicionada en la entrada y salida de la calle. El híbrido policía-militar había cerrado la calle de punta a punta con ambas patrullas, resguardando a los buscadores.

Cargando hasta dos herramientas y con sus rostros ocultos bajo piezas de tela, los buscadores entraron a la Núñez Morquecho, la calle señalada por la llamada anónima como lugar de una o diversas tumbas clandestinas. Algunos vecinos se apuraban a entrar a sus casas, otros salían desafiantes viendo (¿vigilando?) con atención a los buscadores, quienes caminaban sobre la calle rodeada de hogares, negocios y hasta una casa de huéspedes.

" Ahí es de trata de mujeres", susurró Samuel, otro de los jóvenes buscadores al ver el letrero anunciando la casa de "huéspedes", un joven reluciendo tatuajes en todo su cuerpo observaba curioso el paso de los buscadores desde la entrada de ese edificio.

Un par de metros dentro de la calle Núñez Morquecho, Raúl toma la delantera y escanea con rapidez los números casi ilegibles marcados en los edificios, marchitos por el tiempo y el olvido. "Aquí!"- exclama señalando el 199. La casa, sin dueño profeso, se encontraba en un estado deplorable, la puerta había sido bloqueada por bolsas de concreto, basura y ladrillos hace ya varios años, haciendo imposible el paso a cualquier curioso e indigente buscando un techo. Poco importaba, los buscadores estaban dispuestos a demoler la entrada entera si era necesario.

Unos metros después localizan el segundo predio que la fuente anónima había señalado, la 206, tenía sus puertas bloqueadas por tablas de madera y lámina. Ambos edificios anunciaban en sus fachadas que nadie era bienvenido, despertando sospechas entre los buscadores sobre los posibles horrores que albergaba en su interior.

Una vez localizados los edificios a investigar, las madres y demás buscadores dejaron en el suelo en un círculo sus herramientas, pronto simulando la figura recién trazada, todo el colectivo se tomó de las manos, y se unen en rezo, piden por los desaparecidos y piden por ellos.

Don Raul, "El abuelo", de nuevo se adelanta y comienza a tirar las tablas y láminas bloqueando la 206, se le unen los más jóvenes. Esperando poder entrar, Nadia me susurra "me dijeron que aquí está mi hermano."- La acompañaba su hermana y madre, en sus rostros se notaba nerviosismo, las tres compartían el mismo par de ojos azabache, llenos de angustia y coraje.

Junto a otro compañero, Viri, la hermana, detalla la ropa que usaba su hermano el último día que lo vieron en el 2021; tenis tipo jordan, unos jeans y una playera gris clara y sudadera, atuendo grabado en su memoria por siempre.

En la 206, los buscadores comenzaban su labor. Como sabuesos de caza, se repliegan a lo largo del terreno, sus ojos sin despegarse del suelo en busca de pistas e indicios de que alguien haya manipulado la tierra o el concreto. Con varillas y palas van golpeando en todo el suelo, escuchando con atención el sonido del piso al ser golpeado, "se escucha hueco, no?" preguntan al grupo.

Años e incontables búsquedas ayudaron a los buscadores a desarrollar trágicas habilidades; el olfato, el tacto, la vista, todos los sentidos calibrados para dar con la muerte.

En su labor, los buscadores tienen que superar el cobarde ingenio de los enterradores clandestinos, que recurren a diferentes trucos para que al enterrar el cuerpo, permanezca desaparecido.

Los buscadores saben que si hay un animal muerto en la superficie o enterrado es porque se intentó esconder el olor de carne humana pudriéndose, si encuentran cal al excavar puede significar que se echó en un intento por disolver un cadáver, si una varilla entra sin mayor resistencia en la tierra esto indica que el suelo no está bien cimentado por lo que se pudo haber excavado previamente ahí, tierra manchada por una espuma blanca señala que restos humanos habían sido hundidos en ácido antes de su entierro.

En la 199 el caso es diferente, la maleza simula una jungla, nadie ha entrado a ese lugar en bastantes años. La antigua casa no tiene cuartos definidos, son ruinas, pasando la puerta principal no hay siquiera techo. Raul junto con otros cuatro jóvenes se disponen a cortar mala hierba y a picar el suelo con varillas intentando dar con irregularidades. El sol es opresivo y el olor a humedad y basura permea todo el ambiente, lo único más sofocante que el clima es el silencio.

De vuelta en la 206 los buscadores piensan haber dado con un parche de concreto, como si alguien hubiera resanado intentando cubrir algo. Sin pensarlo, Dieter, el joven criminalista toma un mazo y comienza a dar con fuerza certera en contra del concreto BAM BAM BAM! hasta que éste vence, las hermanas Viri y Nadia saltan al incipiente agujero y remueven los escombros con palas, a veces haciendo uso de sus manos enguantadas para sacar grandes trozos de concreto destrozados por el joven.

El ritual se repite un par de veces, a veces con pico otras con la pala, se penetra el suelo, los demás compañeros entran a sacar escombros antes de introducir la varilla metálica de un poco más de 1.20m, se introduce con cuidado a veces moviéndola en círculos desde su mismo eje, el grupo permanece en silencio cuando al sacarla un fuerte olor emana del agujero.

Comienzan a escarbar y al poco tiempo confirman el lúgubre descubrimiento, ¡"positivo!" pequeños pedazos café comienzan a aparecer en la tierra. Restos humanos surgen del suelo Jalisciense, fragmentos color cobre, algunos envueltos en tierra adornada con espuma blanca, otros muy pequeños sólo discernibles para los ojos experimentados de los buscadores.

Se lleva una hora excavando en el 206. Se encuentran nueve personas alrededor del agujero, tomando relevo cuando el excavador en turno descansa para tomar aire y agua. Mientras el agujero se expande en diámetro y profundidad, los excavadores colocan en una bolsa blanca adyacente pedazos de huesos, llenándola poco a poco conforme cavan.

Al mediodía el sol se encuentra en su punto más alto y la ciudad parece muda, ni el tráfico ni algún ave pasando por encima del cementerio clandestino perturba el asfixiante silencio, sólo el mazo contra el concreto irrumpe el ambiente. Descansando, mientras limpian el sudor de sus frentes y entre sorbos de agua, los demás buscadores murmuran ocasionalmente.

Mientras unos siguen excavando, el resto del grupo se da la tarea de examinar las demás habitaciones de la casa, en diferentes cuartos se escuchan golpeteos en el suelo, el mazo sobre azulejos. El joven Alex se trepa al techo en busca de más señales. En uno de los cuartos, Nadia quiebra el suelo e introduce la varilla, oliéndola con cautela tratando de identificar el olor a cadáver sin éxito.

Don Raúl, quien habría dejado su labor en la 199 tras escuchar el diagnóstico positivo en la 206, se acerca con los jóvenes menos experimentados y ofrece sus guantes para olerlos, "miren este es el aroma de los que fallecen", dice.

Se sigue llenando la bolsa blanca.

Mientras que la 206 cobraba vida, la situación en la 199 se mostraba inerte, pronto se rendirían y la declararían como "negativa".

Esther se acerca con sus compañeros y en voz baja con tono muy serio avisa que uno de los vecinos se acercó con ella y con temor compartió que otro lote, dos casas antes de la 206 había cuerpos enterrados, "justo enfrente de la casa de huéspedes," dijo. Sin pensarlo, un grupo de buscadores va en busca de ese lugar.

El predio en cuestión contaba con dos entradas, Del lado izquierdo Don Raúl intentaba entrar, golpeando con el mazo el candado de la puerta, Del lado derecho, Alex y yo removíamos la basura y madera mal puesta en la segunda puerta, a la entrada una pequeña pizarra leía:

"Santa Muerte. Si tiene ojos que no me mire."

Logramos entrar, el lote reflejaba las mismas condiciones que los otros dos: basura, ropa vieja minaban todo el suelo. Saltaba a la vista heces regadas en el suelo, no se distinguía si de animal o humanas. El olor era fuerte e impregnaba todo el lugar. Era una casa con un patio y tres recámaras, en una de ellas una pequeña cama recién tendida, ropa de mujer bien doblada montada sobre uno de los sillones. "Aquí vive una mujer," dijo Alex.

Es difícil imaginar alguien viviendo en tales condiciones, adentrándose en la propiedad se entra a otro patio, repleto de basura y heces, tanto escombro que se camina sobre él sin poder tocar concreto, se puede llegar al techo de la propiedad solo caminando sobre la montaña de basura. Al final del patio, hay bolsas de cal.

Don Raúl se abre paso dentro de la casa, y explica como es que los criminales llenan predios de basura con el fin de esconder el aroma a muerte.

Los buscadores comienzan a hacer su tarea, buscando las señales.

En el patio de atrás, los buscadores vuelven a notar irregularidades en el suelo, parece otro parche, hay concreto de diferente apariencia, más reciente que el que cubre el resto de la casa. Comienza el ritual, con un gran mazo Don Raúl empieza a golpear el suelo.

En la vieja cocina Alex comienza a excavar, en el suelo no había concreto y se encontraron indicios de cal. Alex había perdido a su abuelo paterno hace más de cuatro años, desde los 14 años, él y su madre lo buscan, fue a los 14 años cuando Alex vio a su primer muerto también, "me puse muy mal mi primera vez", cuenta.

Entre más excava, Don Raúl comienza a encontrar ominosos indicios, se convence de que hay algo ahí, pareciera que el dato compartido por los vecinos no fue falso.

Compañeros anuncian por el walkie talkie que es hora de comer, Don Raúl se rehúsa a dejar el sitio y sigue cavando, el hombre de baja estatura, tez morena y fuertes brazos no ha dejado de trabajar en todo el día, negándose a comer o a tomar agua, "yo solo tomo refresco y café", dice entre jadeos y martillazos. De vez en cuando para y fuma un cigarrillo de marca local y poco conocida. Cinco años sin ver a su hijo, el hombre apodado "El abuelo" (por la vieja serie de dibujos japoneses "Heidi") no para de buscarlo. "Si lo encuentro así está bien, así tocó", "pero lo quiero encontrar".

Una hora dentro de la excavación el abuelo da con algo, la muerte se asoma del suelo, un pie envuelto en una zapatilla deportiva ve la luz del día después de quien sabe cuantos años. "No diré nada hasta estar seguro", dice Don Raúl antes de delicadamente jalar del pie, el cual se revela prensado de una calceta sosteniendo el resto de los huesos de una pierna, el cuerpo parece estar enterrado de cabeza.

Don Raúl habla rápidamente a Esther y pide que nadie del colectivo se entere, "todas van a llegar si se les avisa", son solo pocos los que son notificados del recién descubrimiento, entre ellos las hermanas Viri y Nadia.

Con mucho cuidado continúan removiendo la tierra alrededor del cadáver, Esther se mete al agujero y excava, con dulzura hablandole al recién encontrado "¿Pues donde estas?" le preguntaba, mientras continuaba "Ah! Aquí estas!" De vez en cuando, si la pala golpeaba a los restos, Esther pedía disculpas, "Ay! Perdoname, es por tu propio bien, ya casi te vas a tu casa..."

Llegan las hermanas y la madre, el cuerpo mostraba zapatos deportivos y una playera vieja con la bandera de Estados Unidos, "No, no es él", dicen. En su rostro no se distingue el alivio o decepción. Su búsqueda aún no termina.

Vuelven a tomarse los turnos, los más experimentados entran al agujero para asegurar manos más hábiles que no dañen el cuerpo. Llegan Doña Vicky, Rebeca, Raquel, Dieter, Alex y dos jóvenes universitarios.

Mientras el excavador en turno, Dieter, sigue removiendo tierra cuidadosamente alrededor del cuerpo, el resto de los compañeros hacen aproximaciones de la antigüedad de los restos. "Ha de tener tres años", dice una. "No, yo creo que unos dos, aún tiene algo de piel", dice otra.

Cómo con el primer predio, una bolsa improvisada comienza ser llenada con huesos. En un punto los excavadores no logran seguir cavando, "traete el agua bendita, ahí échale", piden. Una de las compañeras aproxima una pequeña botella de plástico verde y comienza a rociar el hoyo, pidiendo permiso al cuerpo para continuar con la excavación, y ver, si así, la tierra cede al paso de la pala. Si lo hace, y los excavadores siguen removiendo tierra y colocando huesos en la bolsa.

"No podemos seguir cavando, podemos desgarrar el cuerpo", anuncian. "Es momento de hablarle a la Guardia Nacional", indicando el final de la excavación. Una vez que las autoridades son notificadas, la labor de los buscadores termina, se habla a la fiscalía y el edificio se cierra para ser investigado.

Sin embargo, antes de hacerlo, los buscadores se preparan para la oración. Con el agua bendita y una serie de rezos, los buscadores improvisan un pequeño sepelio, que el desaparecido nunca tuvo. Rodeado de desconocidos, de quienes lo encontraron, el desaparecido es guiado en oración a una mejor vida.

Raquel, a quien una vidente aseguró que el alma de su hijo se encontraba perdida por haber sido asesinado con ojos vendados, comienza a cantar. A diferencia de otros compañeros con más tiempo con las madres buscadoras, el dolor de Raquel se encuentra al filo de su voz, a punto de romper en llanto. "Me metí al coro de la misa para aguantar el dolor", cuenta.

Yo quiero ser, señor amado, como el barro en manos del alfarero / Toma mi vida, hazla de nuevo, yo quiero ser un vaso nuevo. El trabajo de los buscadores no se limita a cumplir las funciones de las fiscalías e instituciones forenses de un estado apático, negligente, corruptible, no. Los buscadores regresan a los desaparecidos en México lo que se les fue tomado con violencia, lo que entre cobardía e ignominia se les llevó en rapiña, los buscadores devuelven a los desaparecidos en México su humanidad.

Al terminar la canción, las radios de los oficiales de la Guardia Nacional irrumpen el sepelio. En botas de combate, los oficiales entran a la tumba clandestina recién bendecida por el cariño de los buscadores. El desaparecido fue encontrado y ya no está solo.

En Jalisco y en todo México, madres, padres, hijos, hermanos, abuelos, nietos, primos y amigos buscan a sus desaparecidos, debatiéndose entre el amor incondicional y el horror.



CONOCE A NUESTROS COLABORADORES

Rubén Méndez

Twitter: @RubnMdz

Laura Quintero

Twitter: @pasajeraandante

Sabine Santana

Twitter: santana_sabine

Jorge A. Rocha

Twitter: @OttoR_95

Mauricio

Twitter:

Lorena Vargas

Twitter: _lorena_vl

Síguenos para estar al tanto de nuestra próxima convocatoria

Twitter: @MxInsurgente